

LA AMENAZA VERDE

Es una vieja película de ciencia ficción de los 50, una gelatina verde, llegada del espacio comienza a fagocitarse (comerse) a cuanto ciudadano se cruza por su camino. Va creciendo hasta convertirse en un monstruo gigantesco. Igualito que Petroperú, que liberado de límites por sus compinches del Congreso, se apresta a devorar mercados y recursos públicos. O como Tans, que quiere seguir volando para traerse literalmente abajo la vida de los pasajeros y la plata de los peruanos invertida en sus aviones. O como El Peruano, que ahora pretende que las normas legales, que solo debe publicitar, son de su propiedad, su monopolio y nadie más puede usarlas.

Las empresas públicas son monstruos gelatinosos, hambrientos de consumir nuestro dinero y nuestras libertades. Insaciables porque cuanto más comen, más quieren comer. Qué suerte que la amenaza verde es de ciencia ficción. Qué miedo que los marcianos que apoyan las empresas públicas sí existan y estén sueltos en plaza.

Alfredo Bullard G.